

Explorando situaciones auténticas de aprendizaje en la Educación Superior.

Rossina Figliolo ⁽¹⁾, Lara Bradford ⁽¹⁾, Carlos Rafael Nuñez Cruz ⁽²⁾

1-Licenciatura en Análisis Alimentario, Instituto Regional Suroeste-ITRSO, Universidad Tecnológica del Uruguay (UTEC), Uruguay.

2-Departamento Ingeniería Industrial, Facultad de Ingeniería Industrial, Universidad de Holguín, Cuba.

El uso de nuevas herramientas para perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior, contribuye a la preparación de profesionales con una formación más integral, que posteriormente impacta positivamente en sus desempeños laborales. En este marco, la Licenciatura en Análisis Alimentario de la Universidad Tecnológica del Uruguay (UTEC) ha venido realizando, durante los últimos tres años, una experiencia educativa enfocada en la aplicación de situaciones auténticas para evaluar y propiciar de manera holística, interdisciplinaria y transdisciplinaria los aprendizajes universitarios. Anualmente, en los proyectos, se emplean situaciones reales vinculadas a productos de diversas industrias (alimentaria, cosmética y farmacéutica). Estas situaciones auténticas sirven como herramienta para vincular teoría y práctica, promoviendo la sinergia entre Universidad e Industria desde los primeros años académicos. Según la definición de Wiggins (1998) una actividad auténtica es aquella que reproduce cómo las personas aplican el conocimiento en situaciones de la vida real. A su vez, esta actividad estimula el aprendizaje autónomo y la motivación interna en los estudiantes que accederán al título de grado. Los proyectos interdisciplinarios tienen como objetivos: impulsar la motivación interna, la autonomía, el trabajo colaborativo, la autorregulación del aprendizaje, el pensamiento crítico, el desarrollo de las habilidades interpersonales y las interacciones entre estudiantes, docentes e industrias. Para llevar a cabo este estudio se utilizaron métodos empíricos tales como la encuesta, la observación científica y revisión documental. Como resultados se constataron: mejora en el compromiso estudiantil, conexión temprana con el mundo laboral, satisfacción estudiantil y docente, estímulo de la creatividad y del pensamiento crítico. Simultáneamente, se prepara de manera integral al estudiante, una faceta esencial y fundamental para afrontar las demandas del mundo contemporáneo. Las devoluciones y las encuestas estudiantiles, junto con las autoevaluaciones docentes, han confirmado que esta estrategia formativa representa un desafío motivador para todos los involucrados.